

La recepción de Courcelle-Seneuil, seguidor de Tocqueville, en Chile*

Cristina Hurtado**

Resumen: Courcelle-Seneuil, francés, humanista, economista, seguidor y admirador de Tocqueville, estuvo en Chile durante seis años, fue consejero del gobierno, dictó cursos en el Instituto Nacional, y fue admirado por todos por su seriedad y experiencia. Este estudioso cumplió papeles contradictorios: mientras un autor como Lastarria lo traduce y cita a menudo para combatir el autoritarismo de los gobiernos liberales que aplican la libertad sólo en el plano económico, por otra parte, sus alumnos en el Instituto pusieron en práctica, de manera extremadamente liberal, sus lecciones de economía cuando ocuparon puestos de responsabilidad. Su rigidez empujó al país a una gran crisis económica por exceso de liberalismo económico. ¿Cómo es posible que un mismo personaje y sus enseñanzas sea utilizado por un lado para combatir el liberalismo económico y por otro dé origen a posturas librecambistas, que son un antecedente del neoliberalismo?

Palabras clave: Tocqueville, Courcelle-Seneuil, liberalismo, Lastarria, Chile siglo XIX, moralismo.

The acceptance of Courcelle-Seneuil -Tocqueville's follower- in Chile

Abstract: Courcelle-Seneuil, French, humanist, economist, follower and admirer of Tocqueville, was in Chile for six years, was government's counsellor, professor at the National Institute, and was admired by all because of his seriousness and experience. This scholar undertook contradictory roles: while an author as Lastarria translates him and often quotes him to fight the authoritarianism of liberal governments who apply liberty only in the economic realm, on the other hand his students at the Institute set into practice, on an extremely liberal manner, his economic lessons when they undertook positions of responsibility. His rigidity pushed the country to a great economic crisis because of excessive economic liberalism. How is it possible that the same character and his teachings can be used to fight economic liberalism and on the other hand give origin to free-exchange postures, which are a precedent for neoliberalism?

Key words: Tocqueville, Courcelle-Seneuil, liberalism, Lastarria, XXth century Chile, moralism.

Recibido el 12.06.2007 Aprobado el 10.08.2007

* * *

Tocqueville fue un liberal consecuente y original, creador de una nueva ciencia política, histórica y comparativa, estuvo prioritariamente interesado en la conservación de la libertad personal, y en especial en la libertad política que debe manifestarse en el espacio público político. No concibió que esta libertad y el espacio público que se deriva fuesen amenazados, en un sistema democrático, por el liberalismo económico. Consideró, sí, que la democracia era la mejor manera de evitar los peligros que podía entrañar la tendencia irreversible de la Estados Unidos en 1830-1831 para conocer como funcionaba la democracia, adhirió fuertemente al espíritu asociativo, de participación y de responsabilidad personal propio de esa Comuna e "igualdad de condiciones"¹. Tocqueville temió la posible aparición del despotismo de Estado, razón por la cual se opuso cuando fue elegido diputado a aceptar el derecho al trabajo, en la revolución de 1848 en Francia. Admirador de la experiencia de Nueva Inglaterra, cuando viajó a Estados Unidos en 1830-31 para conocer como funcionaba la democracia, adhirió fuertemente al espíritu asociativo, de participación y de responsabilidad personal propio de esa Comuna; y así, el amor a la libertad política impedía ceder, sin darse cuenta, todo el poder a terceros. Atajar el poder con el poder es la lección que extrae de esta experiencia. Sólo el amor por la libertad política y la experiencia de participación podían detener el peligro del despotismo, de un poder inmenso y tutelar nacido del abandono de la responsabilidad personal y de la sola búsqueda del bienestar. Temía tanto la indiferencia de los ciudadanos frente a las decisiones políticas como el individualismo. Al contrario de Francia donde las enormes diferencias de clases no disminuían y por lo tanto, no lograba estabilidad, la Federación de los Estados Unidos lograba equilibrio y prosperidad. Aparte de su crítica a la esclavitud imperante en algunos Estados, degradante y conflictiva, Tocqueville temió sobretudo que se perdiera el amor a la libertad política. Previó también que una nueva oligarquía pudiese generarse desde de la actividad industrial.

Hoy día, bajo el dominio y despotismo del neoliberalismo y de la globalización por el mercado, se hace más necesario que nunca actualizar la herencia de Tocqueville, que siendo un liberal democrático,

estuvo también muy lejos de aceptar cualquier idea socializante². Hoy día, cuando el espacio público se debilita progresivamente y asistimos a la expropiación de las decisiones que conciernen nuestra convivencia, saludamos la iniciativa francesa y franco-argentina de abrir un espacio de reflexión en torno a Tocqueville. En el espíritu de Tocqueville, caracterizaré la recepción de Courcelle-Seneuil en Chile en el siglo XIX.

Tocqueville fue considerado en el siglo XIX, como uno de los más importantes teóricos y publicistas de la democracia³, y se lo clasificó como perteneciente al pensamiento anglo-sajón, al igual que Robertson, Humboldt, Blanco-White, Jefferson, Adams, independientemente de la nacionalidad de cada uno. Por su parte, Gustave Courcelle-Seneuil (1813-1892), de la escuela de Tocqueville, estuvo 6 años en Chile y su impacto fue directo y muy importante. El caso de Courcelle-Seneuil nos interesa porque muestra como un autor y profesor, puede ser apropiado de maneras tan diferente por sus contemporáneos y contribuir, con sus ideas y experiencias, a orientaciones prácticamente contradictorias. Veremos, por un lado, la significación que el espíritu democrático y el moralismo de este autor tuvo para José Victorino Lastarria y, por otro, la apropiación extrema de liberalismo económico, sin consideraciones democráticas, que hicieron sus discípulos en el Instituto Nacional.

Courcelle-Seneuil publicó muchísimos ensayos tanto sobre ciencias sociales, la moral, el derecho, las costumbres, la sociedad moderna como también indicaciones teóricas y prácticas sobre la banca, la industria y la economía⁴. Además de sus libros, colaboró con muchas revistas y periódicos y nunca dejó de responder alguna apreciación crítica. Courcelle-Seneuil, llegó a Chile el año 1855⁵. El gobierno chileno, bajo la presidencia de Manuel Montt, conservador preocupado de mejorar la educación, pidió contratar a André Cochut para enseñar la economía en el Instituto Nacional⁶. Este no aceptó, pero propuso a Courcelle-Seneuil quien, demócrata consecuente, se encontraba imposibilitado de actuar bajo Napoleón III. Su compromiso, al venir a Chile a los 42 años de edad, fue enseñar la economía y colaborar con las labores del Ministerio de Finanzas⁷.

Los primeros cursos los ofreció en 1856 y 1857. Luego, durante los años 1858 y 1859 formó parte una comisión enviada por el gobierno chileno a Francia a fin de obtener préstamos para construir ferrocarriles. Courcelle-Seneuil continuó su enseñanza los años 1860 a 1862. En total, enseñó durante 5 años. Su influencia tanto por la docencia, como por su labor en el Ministerio y por sus escritos, fue enorme. Los periódicos resumían sus ideas y las memorias del Ministerio resaltaban sus éxitos.

De las numerosas publicaciones de Courcelle-Seneuil comentaremos sólo cuatro, aquellas más conocidas en Chile e influyentes en la orientación que nos proponemos demostrar. En 1859, al volver temporalmente a Francia, aprovechó para publicar, tanto en español como en francés los dos tomos del *Tratado teórico y práctico de economía política*, síntesis de sus cursos y que serviría como manual para sus estudiantes. Este texto lo analizaremos más adelante. Sus cursos tuvieron mucha afluencia de público y no sólo de sus estudiantes. El historiador Barros Arana quien llegó a ser rector del Instituto Nacional en 1867, asistió a sus cursos y consideró que sus enseñanzas de eran “la buena doctrina” (Barros Arana 1887: V a XX). En otro escrito, Barros Arana comenta “El señor Courcelle-Seneuil enseñaba la economía como una ciencia exacta, positiva en sus principios fundamentales, positiva en la manifestación de los hechos y fenómenos económicos, y positiva en las consecuencias que de ellos derivan. Sus explicaciones, hechas sin aparato, en conferencias familiares, dispuestas de la manera más patente para hacerlas claras y comprensibles, y revestidas de formas sencillas pero atractivas, estaban perfectamente calculadas para desarrollar en los jóvenes el espíritu de observación y para desterrar el aprendizaje de memoria a que todavía se les condenaba en una gran parte de los estudios. Estas explicaciones, además, ofrecían, cierta instrucción que sólo pueden proporcionar los profesores de primer orden” (Barros Arana 1982).

A fines del 1862, al volver definitivamente a Francia, Courcelle-Seneuil siguió en contacto con Chile, tanto con el gobierno a quien continuó ayudando con sus amigos y discípulos. Ese año publicó *Etudes sur la science sociale*, éste es un conjunto de ensayos sociológicos en el estilo de Tocqueville, en algunos aspectos cercanos a Stuart Mill, y que expresan mucha originalidad. Es necesario, sin embargo, hacer una distinción entre Tocqueville y Courcelle-Seneuil. En Tocqueville predomina el análisis sociológico (nueva ciencia política, según él), en cambio, Courcelle-Seneuil es mucho más moralista y de principios, a pesar de su preocupación de poner el acento en la observación y en la experimentación para luego reflexionar y corregir los errores. Este estudio de 485 páginas se divide en dos partes, una teórica con cuatro capítulos y otra aplicada con seis.

En este estudio, citado muy a menudo por José Victorino Lastarria, el autor trata primeramente, desde un punto de vista teórico, sobre la actividad razonada y de las facultades humanas, de los deseos, del origen del poder coercitivo, de la evolución histórica y de sus leyes. En los estudios aplicados, analiza como se forma la sociedad, la familia, la moral individual y social, las jerarquías en las sociedades modernas, cuál es la significación de la acción política y del trabajo en las ciencias, en las letras y en el arte.

En 1871, Courcelle- Seneuil publicó *L'Héritage de la Révolution* y un apéndice sobre *Etudes sur les causes de la chute de la France*. Al comienzo del libro, el autor explica que hasta 1851 estaba incorporado al partido de los republicanos franceses, pero que luego del golpe de Luis Bonaparte el partido republicano tomó un falso camino, al comprometerse con Napoleón III, ya sea por ignorancia o por la impaciencia de actuar. Courcelle-Seneuil no estuvo de acuerdo con esta postura y se marginó. A la manera de Tocqueville escribe que en Francia “el antiguo régimen no fue destruido, sino que éste vive aún en las leyes, en las instituciones y en nuestras costumbres”. Propone recuperar las antiguas consignas liberales de la Revolución de 1789 y combatir todas las jerarquías artificiales. Cita a Tocqueville sobre la importancia de los poderes locales y propone reformas urgentes. En el apéndice de este libro, llamado *Etudes sur les causes de la chute de la France*, escrito sobre los acontecimientos de 1870-1871, el autor destaca que la debilidad de los republicanos de la revolución del 1848 en Francia fue dejar subsistir las cuatro jerarquías de Francia: la clerical, la militar, la administrativa y la judicial, es decir, todo el “mandarinato” (*mandarinat*) (Courcelle-Seneuil 1892:271). De allí los graves problemas que sufría Francia.

La causa primera de este actuar inconsecuente sería la ignorancia, pública y privada. Por esto, Courcelle- Seneuil llama a fundar la sociedad sobre la razón y la justicia para la igual libertad de los ciudadanos y por la paz universal (*Ibid*: 306). En este y en otros textos, Courcelle- Seneuil deja transparentar el espíritu de Las Luces o de la llamada Ilustración que lo anima, dada la importancia que atribuye a la ignorancia en los males sociales.

Otro texto importante y que apenas publicado fue traducido inmediatamente por Lastarria, es *Précis de morale rationnelle* (Courcelle-Seneuil 1875: 35). Para el autor, la moral racional debe edificarse sobre la observación científica, juzgando los efectos que los actos producen sobre el género humano y sobre la persona que actúa. Por esto Courcelle-Seneuil considera que el principio de **utilidad** humana debe servir de base a la moral, ya que es susceptible de discusión y de perfección. Esta aseveración muy cercana a Stuart Mill, al que Courcelle-Seneuil adhiere, salvo a las posiciones económicas socializantes del Mill de los últimos años.⁸

En el trabajo que acabamos de mencionar, Courcelle-Seneuil expresa que el fin de todos los actos humanos es la **vida** “Todos los actos que mantienen la vida y la expanden, sea en el tiempo o sea en el espacio, son buenos” (cit. Hurtado 2000: 321-322). Este libro, altamente moralista, dedica muchas páginas a establecer los deberes, tanto de orden público como privado. Subraya la importancia de la función soberana entendida como la participación (“nuestra” ¿de todos?) para la formación del poder espiritual y del poder político. El poder espiritual pertenece a la opinión pública y los errores de la opinión pública son la causa primera de todos los abusos sociales y, por consecuencia, de las perturbaciones que agitan la sociedad. Por el contrario, la buena dirección de la opinión pública es la causa de toda prosperidad (*Ibid*: 84 a 86).

Courcelle-Seneuil, como todos los publicistas democráticos, otorga un valor decisivo a la opinión pública. Pero, ¿Por qué este libro fue traducido por Lastarria? Al respecto, sostenemos una hipótesis que no podemos demostrar aquí, pero que insinuamos (*Ibid*: 321-322). Nos parece que dada la enorme consideración que todas las corrientes políticas tienen por Courcelle- Seneuil, comprendidos los gobernantes conservadores y liberales, Lastarria quiere subrayar principios morales y democráticos básicos que están muy lejos de la práctica de los gobiernos liberales en Chile. Después de haber fundado el partido liberal (1849) y de haber luchado intensamente contra el espíritu “español y colonial”, Lastarria se desespera por la falta de libertad política y por el intervencionismo electoral de los gobernantes. Cuando los liberales llegan al gobierno (1861- 1890)⁹, al igual que la práctica anterior de los conservadores, la libertad sólo se aplica en el ámbito económico.

Courcelle-Seneuil cumple otro rol de importancia para Lastarria. En su edad madura, éste escribe su libro cumbre, *Lecciones de política positiva*. En éste, Lastarria se propone reunir las opiniones de los sabios, cuya síntesis compone sus 12 lecciones. El papel que cumple Courcelle-Seneuil es muy

importante porque permite -por su cercanía a Mill y por su moralismo persistente-, hacer el puente entre el krausismo que marcó fuertemente la vida de Lastarria

El tratado de *Economía Política* consta de dos volúmenes, el primero dedicado a la producción de riquezas o como él llama **plutología**. El segundo, a la distribución o **ergonomía**. Ambos tratan aspectos teóricos y prácticos, la economía política en tanto ciencia que tiene por objeto el **estado de riqueza** de las sociedades humanas, sin olvidar que la economía política es sólo una parte de la ciencia social. Continúa con la descripción analítica del poder productivo, de la población, de la renta, de los diferentes regímenes de apropiación de la riqueza, sus ventajas y desventajas, etc. En el tomo II, *Ergonomía*, trata de las atribuciones legislativas y reglamentarias, de las atribuciones ejecutivas y administrativas del gobierno y, por último, de las atribuciones de los particulares, de las emigraciones e inmigraciones de las colonias. Un aspecto interesante, a diferencia de Smith y de Locke, está en la introducción de este volumen, el autor declara que “Las leyes constitutivas de la propiedad, siendo siempre de origen humano, no pueden tener un carácter absoluto como las leyes morales o religiosas” No adhiere, entonces al derecho de propiedad como algo sagrado, pero tampoco adhiere a las ideas de Proudhon y de Marx, y los combate.

Curiosamente fue un personaje muy admirado por todas las corrientes políticas. Tanto los historiadores conservadores como Encina, los realistas como Barros Arana (1830 – 1906) y los idealistas como Lastarria (1817-1888), todos coinciden en la respetabilidad de Courcelle, su inteligencia teórica y práctica, su sentido del realismo, su moralidad y su discreción. En cambio, el juicio que merecen sus discípulos, es diferente. Adhirieron al liberalismo económico de la manera más ortodoxa, sin prudencia ni relativismo. Aunque varios de sus mejores discípulos fueron conservadores como Zorobabel Rodríguez (1839- 1901) y Miguel Cruchaga, (1869- 1949), sus creencias religiosas, católicas y su apego a las costumbres, no les impidió en lo más mínimo hacerse los promotores y defensores de las leyes del mercado. Los discípulos de Courcelle ocuparon altos cargos de responsabilidad y aplicaron, cuanto podían, sus ideas económicas liberales. Durante años, el gobierno, el parlamento y los círculos intelectuales, transmitieron en esta orientación. Bajo sus influencias el gobierno abandonó toda política proteccionista, abrió el mercado a las importaciones, prácticamente sin aranceles y aunque el país conoció durante ciertos años una cierta prosperidad, posteriormente se desató una gran crisis¹⁰. La reacción proteccionista no se hizo esperar y se consideró entonces un grave error la apertura económica liberal que había imperado, pues el país había perdido gran cantidad de recursos naturales y humanos. Aunque Courcelle-Seneuil era prudente y moderado, los errores de los discípulos no tardaron en ser atribuidos al maestro. Para examinar este aspecto, sería necesario leer los tratados que algunos de ellos, por ejemplo, Zorobabel Rodríguez y Miguel Cruchaga, escribieron¹¹.

Así, por ejemplo, el análisis que realiza Fuentealba, en 1908, se titula *Courcelle-Seneuil y los errores del liberalismo económico*. En este trabajo expresa que: “Las ideas librecambistas habían obtenido hacia fines de 1862 pleno derecho de ciudadanía en el país. Su influencia era decisiva entre los hombres de gobierno y entre los miembros del Congreso” (op. cit: 144), “El *laissez faire* había, pues, triunfado en Chile a costa de la riqueza nacional¹².”

Lo que aquí relatamos es un fenómeno interesante. Courcelle– Seneuil pudo ser tan importante para personalidades democráticas como Lastarria que se apoya en él para combatir el autoritarismo de los gobiernos liberales, reivindicando la democracia y la transparencia, por un lado, y, a la vez, por otra parte, tan decisivo para sus alumnos conservadores quienes acogieron intensamente el liberalismo económico pero, en absoluto, el liberalismo político,. La multiplicidad de publicaciones de Courcelle-Seneuil, la mayor parte ensayos históricos, sociológicos, expone prioritariamente sus ideas democráticas pero pensaba, además, que la economía era una **ciencia independiente** (el destacado es nuestro). Me pregunto ¿Qué habría expresado Tocqueville si hubiese escrito un tratado económico? Esta aparente contradicción, para la época, nos parece tanto más interesante por cuanto hoy día el neoliberalismo a partir de Hayek y sobre todo de Habergen y Friedman es eminentemente conservador. Estos señores que también llegaron a enseñar a Chile a fines de los setenta y comienzos de los ochenta formaron una nueva generación de economistas (los *Chicago boy's*) quienes logran que en 1975, los militares acepten plenamente el neoliberalismo como política económica, a pesar de la Doctrina de Seguridad Nacional imperante hasta 1974¹³. Es evidente que no podemos atribuir a estos economistas neoliberales, la prudencia de Courcelle-Seneuil. Al contrario, quisieron hacer de la economía chilena el laboratorio experimental para su política en América Latina. No se encuentra en las obras de Courcelle-Seneuil, ninguna transacción conservadora antidemocrática, sin embargo, en sus discípulos podemos encontrar ya el “origen” del neoliberalismo chileno.

En 1861, estando Courcelle-Seneuil en Chile tuvo lugar la primera gran crisis económica, debida a la pérdida de los mercados de California y Australia. Esta crisis motivó una gran discusión entre los economistas. Courcelle-Seneuil consideró que la solución era equilibrar “las entradas y los gastos tanto del Estado como de los particulares”. A la vez, señaló la necesidad de realizar reformas en los hábitos de los agricultores. Su posición generó muchos artículos críticos, sobretudo en relación a los “defectos” atribuidos a los agricultores. El respondió siempre y explicó pacientemente sus razones. La mejor defensa de las ideas del profesor, la realizó un alumno, Manuel Miquel quien escribió que: “el Estado no podía intervenir en el campo económico sin entorpecer el libre juego de las leyes naturales” (Fuentealba 1908: 135-138). Según el trabajo de este mismo autor, sólo en 1887 apareció una reacción suficientemente organizada, en una dirección proteccionista. El manual de estudio de los cursos de Courcelle-Seneuil fue remplazado por el de Federico List, que expresaba de las nuevas tendencias. En ese tiempo, se formó el Partido Demócrata que reunió además de intelectuales, a obreros y artesanos. Este partido levanto fuertemente la bandera del proteccionismo (op. cit: 101-102).

Tocqueville como Lastarria no se preocuparon de la política económica y parece válido distinguir entre el liberalismo político y el liberalismo económico aunque los dos liberalismos tienen en común que los individuos deben tener la posibilidad de organizar su vida como ellos quieran, escoger sus propios objetivos y les corresponde protegerlos (Manin: 1984). Se hace necesario, entonces, limitar la acción del poder político del gobierno. Esta limitación puede hacerse de dos maneras, como lo hace Benjamín Constant o Stuart Mill, por un lado, determinando dominios en los cuales el poder político no puede intervenir; limitación hecha a nombre del derecho natural o a nombre de la “utilidad”; o como lo hace Tocqueville limitando el poder por el juego de fuerzas, de sus conflictos y de sus equilibrios. “Que el poder detenga el poder”. En los dos casos, prevalece la idea del automatismo y del equilibrio y de una cierta armonía pre-establecida y posible de alcanzar (*Ibid*).

Sin embargo, en Tocqueville encontramos aspectos propios y mucho más complejos. Por ejemplo, Jean Claude Lamberti nos dice que la idea de limitar el poder de Estado no fue concebido por Tocqueville en el sentido de desear un Estado mínimo, al contrario, su idea era **controlar** el Estado y no debilitarlo (1983). El concebir la igualdad de condiciones como una tendencia moderna, inevitable y sobretudo, que el control del poder, no se hace por medidas administrativas, sino por la participación consciente y libre de todos los ciudadanos. Tendencia que en grandes rasgos sigue Courcelle-Seneuil.

El fenómeno actual de la dominación de las multinacionales, del debilitamiento del Estado y de su incapacidad, para compensar las injusticias del sistema democrático (Habermas 2000) la creciente desigualdad económica y de condiciones, la pasividad y el consumismo habrían llevado a Tocqueville y a Courcelle-Seneuil a escribir otro libro tanto sobre los peligros que amenazan la democracia, como un tratado de política económica. El gobierno del país que fue modelo de democracia y de liberalismo es símbolo hoy día del nuevo imperio, de la violación de los derechos humanos y de la afirmación de la guerra como “entendimiento” entre los países.

Bibliografía

- Barros Arana (1887), “Noticia bibliográfica”, Prefacio a la traducción del libro de Courcelle-Seneuil, *Principios del derecho*, Gutemberg, Santiago de Chile (En las referencias posteriores se excluirá el país).
- Courcelle-Seneuil, J.-G. (1862), *Etudes sur la science Sociale*, Guillaumin et Cie Libraires, París.
- Idem (1864), “De l’utilité considérée comme principe morale” en *Journal des Economistes*, 2° série, T. XLIII, 15 septembre.
- Idem (1869), *Tratado teórico y practico de economia politica*, traducción de J. Bello, 2 volumes, Libreria de Rosa y Bouret, París.
- Idem (1872), *L’Héritage de la Révolution. Questions constitutionnelles*, Guillaumin et Cie Libraires, París.
- Idem (1873), “L’œuvre de John Stuart Mill” en *Journal des Economistes*, tome 31, juillet - septembre.
- Idem (1875), *Précis de Morale Rationnelle*; Guillaume et Cie. libraires- éditeurs, París.
- Idem (1886), “De l’inégalité des conditions sociales” en *La Nouvelle revue* n° 40, mai – juin 1886, pages 691

à 733 et n° 41, juillet – août.

Idem (1887), *Préparation à l'étude du droit, études des principes*, Librairie Guillaumin et Cie, París.

Idem (1887), *Estudios de los Principios del Derecho o Preparacion para el estudio del derecho*, obra traducida y armonizada con la legislacion chilena por Manuel Salas Lavaqui, Introducción de Barros Arana, Gutenberg, Santiago.

Idem (1885), “Essai de définition de la science sociale”, *La Nouvelle revue*, tome 33, mars- avril.

Idem (1889), “Réflexions sur l'enseignement et l'étude du droit” en *La Nouvelle revue* N° 58 mai- juin.

Idem (1889), “Esquisse d'une Politique Rationnelle” en *Société Moderne*, Typographie Georges Chamerot, París, 1890, extrait de la *Nouvelle Revue*, 1 au 15 décembre.

Idem (1891), “Coordination de nos connaissances morales et politiques” en *La Nouvelle revue*, tome 72, septembre – octobre.

Idem (1892), *La Société Moderne, Etudes morales et politiques*, Guillaumin et Cie éditeurs, París.

Cruchaga, M. (1928), *Tratado elemental de economía política*, precedida de un prólogo de Guillermo Subercaseaux, Reuss, Madrid.

Idem (1929), *Manual de moral y de economía política*, Reuss, Madrid.

Fuentealba, L. (1908), *Courcelle-Seneuil en Chile. Los errores del liberalismo económico*, trabajo de reproducido en *Anales de la Universidad de Chile* N° 55 y 56, 1944.

Habermas, J.(2000), *La constelación post-nacional*, Paidós, Madrid.

Hurtado, Cristina (2000), *Le mode d'appropriation des idées républicaines européennes du XIX siècle au Chili: le cas de Lastarria (1817-1888)*, tesis de doctorado en ciencias Políticas, Universidad de París VIII, París (por publicarse en Harmattan).

Lamberti J. C. (1983), *Tocqueville et les deux démocraties*. PUF, París.

Lastarria, J. V. (1968), *Recuerdos Literarios*, Zig-Zag, Santiago.

Idem, (1974), *Lecciones de Política Positiva*, profesadas en la Academia de Bellas Letras, Obras completas, Vol. II, Imprenta del Ferrocarril, Santiago.

Idem, José V. (1875), traducción de *Moral racional* de Courcelle-Seneuil, *Revista chilena*, tomo III, Santiago.

Manin, B. (1984) “Les deux libéralisme: du marché et du contrepouvoir” *Revue Intervention* N ° 9, mayo, junio

Rodríguez, Z. (S/a), *Tratado elemental de Economía Política.*, Santiago.

Subercaseaux, G. (1907), *Cuestiones fundamentales de Economía Política teórica*, Barcelona, Santiago.

notas

* Texto ampliado y revisado de la ponencia presentada en el “Seminario sobre Tocqueville (a 200 años de su nacimiento)” en el Centro Franco-Argentino de la Universidad de Buenos Aires, en el 2005.

** Investigadora chilena. Doctora en Ciencias Políticas de la Universidad Paris VIII, Francia. Fue profesora durante veinte años del Departamento en Ciencias Políticas de la misma universidad. Email: mchg@terra.cl.

¹ En la modernidad, los seres humanos se sienten progresivamente semejante a los otros. No supone necesariamente condiciones materiales de igualdad pero sí con los mismos derechos de consideración. Ello podía llevar fácilmente al individualismo y a ceder el poder personal a un poder tutelar.

² De compartir entre muchos la propiedad de los medios de producción.

³ José Victorino Lastarria, en sus *Recuerdos Literarios*, nos cuenta que el primer tomo de la *Democracia en América* formaba parte de las lecturas básicas en el Instituto Nacional. Momento álgido de la lucha de los jóvenes demócratas contra el autoritarismo heredado del espíritu colonial español. Sólo posteriormente se conoció el segundo volumen de la *Democracia en América* y también *El antiguo régimen y la Revolución*. Se consideró la democracia de los Estados Unidos de Norteamérica como la plena expresión de

la libertad y de la igualdad. Este modelo se pensó tan duradero que incluso cuando el Gobierno de la Federación tuvo hacia América Latina una política invasora e imperialista, demócratas como José Victorino Lastarria tardaron bastante tiempo en darse cuenta que aquella realidad analizada por Tocqueville se debilitaba progresivamente y no se aplicaba en absoluto hacia el exterior. Francisco Bilbao captó más rápidamente este cambio y luego de la invasión de México por los Estados Unidos en 1848 que culminó en 1863 con la de Napoleón III, Bilbao, exilado en París, llamó a los países latinoamericanos, a formar la *Confederación de América del Sur*³, sin esperar nada ni de los Estados Unidos ni de Francia. En 1865, Lastarria en el mismo espíritu crítico que Bilbao escribió *La América*.

⁴ Ver bibliografía.

⁵ Parece ser también el caso del muy tocqueviliano, Edouard Laboulaye, en Argentina. Quien escribió un análisis de Tocqueville y el influyente libro *l'Etat et ses limites*.

⁶ El Instituto Nacional se responsabilizaba de las clases y la Universidad de Chile otorgaba los diplomas y aseguraba la investigación.

⁷ Las responsabilidades de Courcelle-Seneuil establecidas en un contrato por cinco años, y eran las siguientes: (a) dirigir los cursos de Economía Política en el Instituto Nacional según el plan de estudios determinado por la sección universitaria; (b) ejercer el cargo de Primer Jefe Auxiliar del Ministerio de Finanzas; (c) comunicar a la prensa problemas relativos a las finanzas (Fuentealba 1944: 101-106).

⁸ Stuart Mill entre 1878 y 1880, se muestra partidario de una fuerte intervención del Estado para permitir “condiciones de igualdad”, es decir, partir de condiciones similares para que luego sea el *mérito* el que decida de la suerte de cada uno.

⁹ La Revolución de 1891 contra Balmaceda, derroca el presidencialismo y seguirá un gobierno parlamentario.

¹⁰ Casi todos los analistas económicos hablan de este gran error. Ver por ejemplo, los análisis de Daniel Martner, de Subercaseaux, de Anibal Pinto.

¹¹ Zorobabel Rodríguez, abogado, periodista y escritor, escribió un breve tratado de economía. Miguel Cruchaga, quien tuvo innumerables cargos tanto nacionales como internacionales, escribió en su juventud *Tratado elemental de Economía política*. Católico convencido, más maduro entró al Partido Conservador pero “conservó” su visión económica liberal.

¹² La influencia fue tan eficaz en la legislación aduanera, en la emisión de moneda, en la organización bancaria, como en los informes de la Hacienda Pública. Courcelle- Seneuil, entre otras cosas, creó un sistema de contabilidad para las empresas públicas.

¹³ Salvo la privatización total del cobre. La empresa estatal controla aún el 37 % de la producción.